

# LUCÍA CASSIRAGA

## El momento en que no hay formas de inocencia



El proyecto pictórico *El momento en que no hay formas de inocencia*, realizado por Lucía Cassiraga, toma como punto de partida el feminicidio de Yessica Daniela Gularte (Argentina, 1987 – España, 2020) para, más adelante, centrarse en un análisis crítico de la narración mediática desarrollada por la prensa digital a propósito del mismo.

Este trabajo está formado por siete pinturas al óleo –presentadas sobre soportes de diversa naturaleza– con las que se invita a reflexionar en torno al tratamiento morboso que adoptaron los medios de comunicación al abordar públicamente este asesinato de género y que, como consecuencia, acabó por despersonalizar a la víctima de homicidio.

Así, las piezas tienen su origen en el siguiente testimonio que dio una de las vecinas de Yessica Daniela Gularte durante la recogida de información que llevó a cabo el medio digital *Levante El Mercantil Valenciano* durante finales del año 2020: “[Cuando abrieron el maletero del coche, los integrantes de la policía científica] pusieron una sábana para tapar el cuerpo y fueron sacando ropa del coche”. Por consiguiente, las pinturas de Lucía Cassiraga se articulan a raíz de las imágenes mentales producidas por estas palabras, refiriéndose a la sábana (o al sudario) que cubrió el cuerpo de Gularte negando su identidad y, por ende, centrándose en la noción del retrato sin rostro.

Junto al detonante conceptual, existe en estas pinturas una investigación plástica sobre la representación insinuada. En el momento en que no hay formas de inocencia se establecen tres niveles de percepción: el de la tela trabajada pictóricamente; el de aquello que esta tela ficticia esconde; y el de la propia tela-lienzo que actúa como soporte y que contiene la pintura. Es decir, se identifica un vínculo entre la tela analizada por medio de la práctica pictórica y aquella que se ve cubierta de materia- pintura, pues el lino de la obra cardinal de este proyecto se encuentra representado sobre sí mismo. Así, mediante el desarrollo de las piezas que vertebran este trabajo, se determina una relación paradójica entre la representación del tejido y el medio de la pintura que, a su vez, posibilita y vehicula el afianzamiento de sus pliegues.

En suma, Lucía Cassiraga reflexiona sobre la propia condición de la pintura, llena de significados ocultos, para ofrecernos una lectura complementaria de este crimen de género.

Instagram: @luciacassiraga

